

«Canto de amor a Israel» de Oger Andrade Flores

Nació en Concepción en 1949, hijo de padre agricultor y madre profesora rural pero es en Cañete y en Mulchén donde, estudiante adolescente, en contacto con la verde y pródiga naturaleza del sur, comienza a incursionar en el ejercicio de las letras obteniendo galardones en concursos liceanos de Cañete, Arica donde permanece un corto tiempo, y Mulchén. En 1974 y 1979, ya adulto joven, los obtiene en El Salvador y San Felipe. Funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile comienzan los traslados, tan propios del servicio público, a diversas ciudades del país lo que implica llegar a conocer el territorio, la sociedad en general y los costumbrismos locales que atesora el arsenal de la experiencia. En 1981, proveniente del Taller Literario «Ernesto Montenegro», de San Felipe, ingresa a la Unión de Escritores Americanos, sociedad literaria, ya con tradición de la que en la actualidad es su presidente.

«Algo pasa en las raíces»; «Confesiones»; «Viaje trascendental a la esencia del poeta»; «Senderos», de Amor Araucano I; «Pandecta

Literaria»; «El último secreto»; de Amor Araucano II, con «El Pehuencito»; «Los diplomáticos también matan», novela histórico costumbrista; y «Los Versos del Aspirante», obras de poesía y prosa a las que se suman «La Ética en el Investigador Policial»; «El rapto», y el «Diccionario del Detective» obras de temática profesional, anteceden a «Canto de Amor a Israel», libro que abre sus páginas al lector con la Introducción «Reseña Histórica de Israel» de Yael Guilardi.

En ésta, también en verso y prosa, Oger Andrade entrega su testimonio de admiración y afecto por el país lejano pero siempre presente y por su pueblo con el que Chile ha cultivado estrechos lazos de amistad.

Es que, en su desarrollo personal, se le ha ensanchado el horizonte y así, desde «Amor Araucano», centrado en lo local de la tierra y su gente, ha pasado a lo universal y a los grandes espacios de la historia, con toda su grandeza y su tragedia, espacio y tiempo en que Israel se ubica en un sitio preponderante. Aparece entonces su actitud como algo natural porque, ayer como hoy, comprendiendo el escritor que todos nos necesitamos y como

resultado propio de su madurez intelectual, ha avanzado desde su amor por lo cercano al amor por la humanidad, a la filantropía. ¿Cuánta falta hace esa virtud en el complicado mundo de nuestros días! Hace falta para entablar el diálogo, acercarse a la comprensión y en la Primera Civilización; la Restauración; el Talmud; la Estrella de David; lo Judío Sefardí; las Fiestas Religiosas; lo hebreo en España; los primeros judíos en Chile; el azar de los cuatro milenios. Son pautas para quien quiera adentrarse en la materia y enriquecer sus conocimientos.

«Galut» (el exilio); Tom Kipur»; «Séder de Pesaj»; «Shalom»; «Leshaná habúa bileru shataim» (El año que viene en Jerusalén); «alfa» (la diáspora para ascender); «aveil Tzion» (dolientes de Sion); «Jazon Tzion» (visión de Sion) y muchas otras son locuciones conocidas por millares de chilenos lo que significa una clara demostración de simpatía. Oger Andrade la ha textualizado en un grado más profundo que es el amor: en el «Canto de Amor a Israel».

Darío de la Fuente D.

La Tribuna, Los Angeles, 21-VIII-1998 p. 3

1965
49

"Canto de amor a Israel" [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Canto de amor a Israel" [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile